

lano el *Apóstata*.—Constantino acometió la alta empresa de crear una nueva política, cimentada en una nueva religión; para lo cual, abandonando la antigua y resabiada Roma, fijó su córte en la ciudad, por él fundada, de Constantinopla.—Sencillo y alegre en su trato familiar, era valiente y atrevido en las batallas, generoso y protector en las calamidades de hambre y peste que affigieron á su pueblo.—Favoreció la agricultura; fomentó las artes y las ciencias y despreció las acusaciones contra su persona, á que tanta importancia habían dado casi todos los emperadores romanos.—Constantino puede considerarse como un monumento que se alza entre dos grandes épocas contrarias: la *época pagana*, que concluye en él, y la *época cristiana* que en él comienza.

196. PROPAGACION DEL CRISTIANISMO.—Reunido Constantino con Licinio en Milán, promulgó un célebre edicto permitiendo la libertad religiosa, con cuyo motivo regresaron á sus hogares los muchos cristianos que habían huido.—Los primeros que predicaron la religion de Cristo fueron los apóstoles; y aunque esta divina religion tomaba mayor incremento cuanto más crueles eran los martirios con que los emperadores mandaban atormentar á los infelices cristianos, no obstante, desde que se vió permitida por el *edicto de Milán* y protegida por el concilio de Nicea en Bitinia, hizo tan rápidos progresos, que en poco tiempo se extendió por el Oriente y por el Occidente, levantando doquiera templos á Cristo, y contando en su seno, no ya personas humildes, sino elevadas señoras y distinguidos caballeros romanos.

197. FUNDACION DE CONSTANTINOPLA.—En tiempos antiquísimos se alzaba en las playas del Bósforo, hoy *Cañal de Constantinopla*, una humilde aldea tracia llamada LIGOS. Despues esta aldea se convirtió en ciudad griega con el nombre de BIZANCIO, y al concebir la idea Constantino de erigir una nueva capital á su imperio, huyendo de la depravada é insolente Roma, eligió á Bizancio: y no pudo en verdad haber escogido otro punto mejor; por que cimentada Bizancio en suelo europeo, dista del Asia unos quinientos pasos, que es la anchura del Bósforo, logrando de este modo el emperador dirigir sus Estados de Europa y estar al frente de las invasiones bárbaras.—El mismo Constantino trazó en la tierra con la punta de su lanza el circuito de la ciudad, y como algunos le dijeran que tomaba mucho terreno, contestó: *prosequiré hasta que se detenga el que invisible camina delante de mí*.—A aquella ciudad se dió el nombre de CONSTANTINÓPOLIS, ciudad de Constantino, hoy CONSTANTINOPLA, y á la cual los aldeanos inmediatos llamaban simplemente *la ciudad*, ESTAMBUL, con cuyo nombre la conocen hoy los turcos.—Plantada Constantinopla en una de las más bellas posiciones del mundo, fué adornada con templos, baños, jardines, y con las mejores estatuas que Constantino hizo llevar del Asia, de la Grecia y de Italia: córte del impe-